

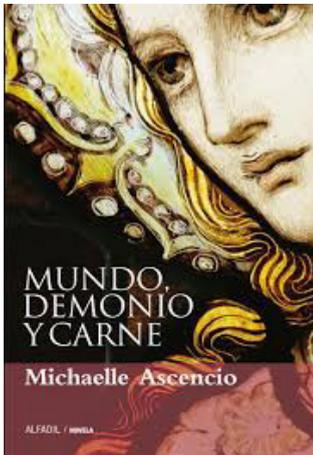




Reseñas

Michaelle Ascencio. *Mundo, Demonio y Carne*. Caracas, Venezuela/Panamá, ALFADIL, 2005, 251 pp.

Carmen Travieso



En esta novela, Michaelle Ascencio nos lleva a un recorrido por Caracas, en la Venezuela del año 1871, (durante el Septenio, el primer período gubernamental de Antonio Guzmán Blanco). A lo largo de cuatro capítulos en donde inicia esta historia junto con la inauguración y primer día de clases de María Manuela, conforme decreto presidencial de instrucción pública y obligatoria de la época, en la primera escuela estatal en Caracas, la narradora nos relata la historia de una desafortunada muchacha apasionada, obligada a ingresar a un convento de clausura.

Dentro del Convento de las Carmelitas Descalzas de Caracas, el personaje se ajusta por necesidad al rigor y la norma del rito; pero otra es su vocación y la del resto de las mujeres de la orden. Todo esto mientras las disputas entre Iglesia y Estado se acentúan con un final propio del período de la política venezolana conocida como el guzmanato; hasta que, finalmente, en el año 1874, es confiscado el edificio por orden de

la Ley de Extinción de Seminarios Clericales y penosamente desalojadas las monjas del claustro.

Hay pasajes muy delicados y muy hermosos, inflamados con la sensualidad del amante separado de su objeto querido, tema recurrente en la mística, que evocan la poesía de Sor Juana Inés o recrean el Cantar de Cantares, del rey Salomón; también gratas las descripciones de la divina tristeza, la candidez o los momentos de holgarse las mujeres; la simpática historia de un naturalista alemán ornitólogo encantado con el país y sus gracias es, para el lector, como ligera brisa portuaria en cuero seco.

La narrativa empleada por la autora, evidencia una alta dimensión cualitativa de la novela histórica venezolana. Diálogo intenso de la mano con la cosmovisión propia de la época entre el poder político y las víctimas secuenciales no visibles de una instancia de la Iglesia.